
Guion litúrgico para la eucaristía del segundo domingo de mes cuya colecta se destina a la Cáritas Parroquial



14 de ENERO de 2024

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

En el interior de la Iglesia se colocará en el ambón de las lecturas, o bien en el altar, un cartel que diga:

LLAMADOS para AMAR y SERVIR
a DIOS y al PRÓJIMO



Monición de entrada

Bienvenidos a esta eucaristía que animamos desde Cáritas. Jesús nos ha invitado personalmente a comer en su mesa y escuchar su Palabra. Es el día de sentirnos comunidad, para celebrar y dar gracias por la fe que Dios nos ha regalado. Es el día para reafirmarnos en tener abierto el corazón a la llamada que Dios nos hace cada día a través de tantas mediaciones, y responderle con determinación: **“Habla Señor que tu siervo escucha”**.

Que esta celebración, nos ayude a escuchar lo que Dios nos habla al corazón, para hacer así siempre su voluntad, para amarle y servirle a Él y a nuestro prójimo herido, donde Él habita.

PALABRA DE DIOS

Monición a la primera lectura 1 Samuel 3,3b-10,19:

La primera lectura nos presenta la vocación del joven Samuel. Él oye la llamada de Dios, y responde así: “Aquí estoy”. Samuel, aprende a escuchar y atesorar en su corazón la palabra de Dios. Nosotros también

tenemos el privilegio de oír la Palabra de Dios. Abramos nuestros corazones a esa Palabra para atesorarla.

Monición a la segunda lectura 1 Corintios 6,13c-15^a.17-20:

San Pablo nos invita a dar gloria a Dios con todo nuestro ser, en cuerpo y alma. El Espíritu Santo nos habita. Somos para Jesús y para los demás, por ello, nuestra vida debe estar volcada en el amor comprometido y el servicio a los demás, y no utilizar a nadie para el placer propio.

Monición al Evangelio Juan 1,35-42:

Cuando uno encuentra el sentido profundo de su vida, deja todo lo que no sea eso, y se vuelca en seguir el camino de plenitud que ha encontrado. Es lo que les ocurre a los discípulos de Juan en esta lectura. Y es lo que nos ha ocurrido a nosotros con Jesús. Un encuentro cambia una vida.

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por la Iglesia, por el Papa y sus obispos, por los sacerdotes y religiosos, por los laicos, para que siempre y en todo momento estemos a la escucha de la Palabra de Dios, y hagamos su voluntad de hacer presente el Reino con nuestras vidas. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos que nos ayudes a saber acompañar y orientar a los jóvenes, como hizo Elí con Samuel, para que sepan escuchar al Dios que les habla continuamente al corazón, y sepan responder a su llamada de seguimiento. Roguemos al Señor.
3. Señor Jesús, te pedimos por todos nosotros, para que sepamos escucharte en el sufrimiento y fragilidad de nuestros semejantes, y nos pongamos manos a la obra. Roguemos al Señor.
4. Señor Jesús, te pedimos por la paz en el mundo y por la paz en el corazón de cada persona, para que todos podamos ser hacedores de paz. Roguemos al Señor.
5. Señor Jesús, te pedimos por los excluidos, por los empobrecidos, por los migrantes, para que los gobernantes tomen un firme compromiso por la justicia, que devuelva la dignidad y los Derechos a los que les son negados. Roguemos al Señor.

Oración para después de la comunión

*Bondadoso Padre-Madre Dios,
abre nuestro corazón y nuestros oídos
para que percibamos con claridad tu voz en tu Palabra sagrada,
para que percibamos también tu voz a través de todo lo que nos rodea,
a través de las mediaciones de las que te sirves,
a través de las situaciones que vivimos,*

*a través de los encuentros con nuestros prójimos,
de manera que oigamos tu palabra en el corazón
y nos dejemos transformar por medio de ella.*

*Haznos sensibles a los signos a través de los cuales nos hablas.
Abre nuestra boca a la alabanza y a la gratitud
por todo lo bueno que haces en nuestras vidas.*

*Y, con la ayuda de tu Espíritu,
haznos capaces de enseñar a los demás,
con nuestras palabras y con nuestro testimonio,
a escuchar tu voz y a responder a tus llamadas,
que les abren un nuevo horizonte,
y les hacen saber que sus vidas son valiosas y únicas.*

*Queda mucho Reino por construir,
y hacen falta muchos corazones
que se abran a la escucha de tu llamada
para hacer tu voluntad.*